****

**Maestría En Administración Y Políticas Públicas**

|  |  |
| --- | --- |
| Materia: | DISEÑO Y ANÁLISIS DE POLÍTICAS PÚBLICAS |

**Dra. C. Odalys Peñate López**

Maestrante: **L.A.E. Sandra Anahi López Gordillo**

Tapachula, Chiapas a 30 de abril de 2015

“JAULA DE HIERRO” EN LA TEORÍA ORGANIZACIONAL

Lo que llamamos “metáfora de la jaula de hierro” es una imagen retórica utilizada por Weber en una de las últimas páginas de La Ética Protestante para expresar la pérdida del sentido religioso original que inspiró, según su interpretación, al primer capitalismo. Se diferencia analíticamente, cinco momentos.

1°) División del trabajo y renuncia a la universalidad. Según Weber, la clave de la ética protestante, como legado cultural, es “la conducción racional de la vida sobre la base de la idea de profesión”. El requisito sociológico de esta orientación es la división del trabajo y su signo ético es un estilo particular de vida el estilo de vida burgués, que sabe equilibrar acción y renuncia con el objeto de alcanzar logros significativos: “la limitación al trabajo especializado y la renuncia a la universalidad fáustica.

2°) Resignación y nostalgia. Con la división del trabajo y la especialización, llega el fin irremediable de una época cultural. Por eso dice Weber que conocer este destino “significaba para Goethe un adiós resignado a una época de humanidad bella y plena, tan irrepetible en el futuro, como lo fue la edad de oro ateniense en la Antigüedad”. La historia marcha, para usar una expresión de González García, “del mundo de la belleza al mundo del trabajo”. Ya no es posible, como antaño, desplegar los sentimientos del “alma bella”, la construcción integral de la personalidad. He aquí el fenómeno que para individuos lúcidos como Goethe y Max Weber, educados en la certidumbre estamental culta, origina la resignación y la nostalgia:

3º) Compulsión, mecanismo y aprisionamiento. Al cabo de este proceso asoma la compulsión: “El puritano quería ser un hombre profesional, nosotros tenemos que serlo”. Es el pasaje del mundo de la libertad al mundo de la necesidad. Lo que para el antepasado era una decisión intencional, para el descendiente es una obligación, de la que no se puede librar. La pérdida de autonomía está condicionada por la erección de una máquina, el capitalismo, que “determina hoy con fuerza irresistible el estilo de vida de todos cuantos nacen dentro de sus engranajes”.

4º) Cosificación y pérdida de sentido. Las herramientas del mundo del trabajo productivo y administrativo se han autonomizado, adquiriendo “un poder creciente y al cabo irresistible sobre los hombres, un poder que no ha tenido semejante en la historia”. La pérdida de sentido se consuma: donde estaba el espíritu, o la vocación originaria, hay ahora un recipiente vacío y una desesperada compulsión.

5º) Paradoja. Si en el punto de origen había buenas intenciones, el punto de llegada no guarda relación con ellas, sino más bien lo contrario. Por decirlo así, la causa “virtuosa” tuvo un resultado “defectuoso”. Weber se desmarca, en una situación límite y desgarrada, del optimismo liberal, que suponía que del egoísmo individual podía derivarse el bien colectivo.

La jaula de hierro es una sociedad radicalmente racionalizada bajo la forma de una burocracia, y bien sabemos hoy que esta fusión de las burocracias pública y privada se dio históricamente en los casos del nacional socialismo y del socialismo soviético.

Se puede considerar que los derechos individuales han sido secuestrados por la oligarquía política extractiva y que se ha tejido una tupida red de intereses entorno al presupuesto público de forma que podemos afirmar que vivimos dentro de la Jaula de Hierro de la Oligarquía que se caracteriza por un crecimiento constante del tamaño del Estado y la demagogia socialista.

Es preciso deshacer los barrotes que constituyen la jaula de hierro de la [casta política](http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2009/731/1255816803.html) para que podamos competir con las economías más avanzadas y, por tanto, lograr un crecimiento económico saludable y sostenido en el largo plazo, por medio del ejercicio libre de la función política, que es lo que permite la creatividad y la coordinación de la acción humana de millones de ciudadanos interactuando en libertad, sobre todo en los ámbitos políticos en los que nos desenvolvemos hoy en día.

BIBLIOGRAFIA

Weber, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Fondo de Cultura Económica.